

Liber Astarté vel Berylli sub figura CLXXV

El Libro de Astarté o del Berilo

Aleister Crowley

ABADÍA ARGENTUM

Liber Astarté vel Berylli sub figura CLXXV

A∴A∴
Publicación en Clase B.

Imprimatur:
N. Fra. A∴A∴

0. Este es el libro de Unirse a una Deidad particular por medio de la devoción.

1. *Consideraciones antes del Umbral.* Primero, en cuanto a la elección de una Deidad particular. Este asunto no tiene importancia, con tal de que elijas una adecuada a tu propia naturaleza más alta. Sin embargo, este método no es tan apropiado para dioses austeros como Saturno, o intelectuales como Thoth. Pero para aquellas deidades que en sí mismas participan de algún modo del amor, es un modo perfecto.

2. *Acerca del método primordial de este Arte de Magick*[1]. Considere bien el devoto que, aunque Cristo y Osiris sean uno, al primero hay que adorarlo con ritos cristianos, y al segundo con ritos egipcios. Y esto aunque los ritos mismos sean ceremonialmente equivalentes. Debería haber, no obstante, un símbolo que declare la trascendencia de tales limitaciones; y respecto de la Deidad también debería haber alguna afirmación de su identidad tanto con todos los demás dioses semejantes de

otras naciones como con el Supremo, del cual todos no son sino reflejos parciales.

3. *Acerca del lugar principal de la devoción.* Este es el Corazón del devoto, y debería estar representado simbólicamente por aquella habitación o aquel sitio que él más ama. Y el sitio más querido dentro de él será el santuario de su templo. Es muy conveniente que este santuario y este altar estén apartados en el bosque, o en una arboleda privada, o en un jardín. Pero que esté protegido de los profanos.

4. *Acerca de la Imagen de la Deidad.* Haya una imagen de la Deidad: primero, porque en la meditación ella induce la atención; y segundo, porque cierto poder entra en ella y la habita en virtud de las ceremonias; o eso se dice, y Nosotros no lo negamos. Sea esta imagen la más bella y perfecta que el devoto pueda procurarse; o si es capaz de pintarla o tallarla él mismo, tanto mejor. En cuanto a las Deidades con cuya naturaleza no es compatible Imagen alguna, sean adoradas en un santuario vacío. Tales son Brahma y Alá. También algunas concepciones de Jehová posteriores al cautiverio.

5. *Más acerca del santuario.* Sea este santuario provisto de ornamentos apropiados, según el libro 777. Con hiedra y piñas, es decir, para Baco, y pónganse ante él uvas y vino. Así también para Ceres haya trigo y tortas; o para Diana, lunaria y hierbas pálidas, y agua pura. Además, conviene sostener el santuario con talismanes de los planetas, signos y elementos apropiados. Pero estos deberían hacerse según el recto Ingenium del Philosophus, a la luz del Libro 777, durante el curso de su Devoción. También

conviene, no obstante, que se haga de antemano un círculo mágico con los signos y nombres correctos.

6. *Acerca de las ceremonias*. Prepare el Philosophus una poderosa Invocación de la Deidad particular, según su Ingenium. Pero que conste de estas varias partes:

Primero, una Imprecación, como de un esclavo a su Señor.

Segundo, un Juramento, como de un vasallo a su Soberano.

Tercero, una Memoria, como de un hijo a su Padre.

Cuarto, una Oración, como de un Sacerdote a su Dios.

Quinto, un Coloquio, como de un Hermano con su Hermano.

Sexto, un Conjuro, como de un Amigo con su Amigo.

Séptimo, un Madrigal, como de un Amante a su Amada.

Y advierte bien que la primera debería ser de temor reverente, la segunda de fidelidad, la tercera de dependencia, la cuarta de adoración, la quinta de confianza, la sexta de camaradería, la séptima de pasión.

7. *Más acerca de las ceremonias*. Sea entonces esta Invocación la parte principal de una ceremonia ordenada. Y en esta ceremonia no descuide de ningún modo el Philosophus el servicio de un criado. Barra y adorne el lugar, rociándolo con agua o con vino según convenga a la Deidad particular, y consagrándolo con aceite y con el ritual que mejor le parezca. Y hágase todo con intensidad y minuciosidad.

8. *Acerca del período de la devoción, y de sus horas*. Fíjese un período determinado para el culto; y se dice que el tiempo

mínimo es de nueve días por siete, y el máximo de siete años por nueve. Y en cuanto a las horas, realícese la Ceremonia cada día tres veces, o por lo menos una, e interrúmpase el sueño del Philosophus con algún propósito de devoción por lo menos una vez cada noche.

Ahora bien, a algunos puede parecerles mejor fijar horas determinadas para la ceremonia; a otros puede parecerles que la ceremonia debe realizarse cuando el espíritu los mueva a hacerlo: para esto no hay regla.

9. *Acerca de las Vestiduras y los Instrumentos.* La Vara y la Copa han de elegirse para este Arte; nunca la Espada o la Daga, nunca el Pantáculo, a menos que ese Pantáculo sea por ventura de naturaleza armoniosa. Pero aun así es mejor conservar la Vara y la Copa; y si hay que elegir, la Copa.

En cuanto a las Vestiduras, la de un Philosophus, o la de un Adepto Interior, es la más adecuada; o bien la vestidura más apta para el servicio de la Deidad particular, como una basara para Baco, una vestidura blanca para Vesta. Así también, para Vesta, podría usarse como instrumento la Lámpara; o la hoz, para Cronos.

10. *Acerca del Incienso y las Libaciones.* El incienso debería seguir la naturaleza de la Deidad particular; como el lentisco para Mercurio, el díctamo para Perséfone. También las libaciones, como una decocción de belladona para Melancolía, o de cáñamo índico para Urano.

11. *Acerca de la armonía de las ceremonias.* Considérense rectamente todas estas cosas, y por extenso, en el lenguaje de la

mayor belleza de que disponga el Philosophus, acompañado, si tiene habilidad, de música, y entretejido, si la Deidad particular es jovial, con danza. Y estando todo cuidadosamente preparado y ensayado, practíquese diariamente hasta que sea por completo rítmico con su aspiración y, por así decir, una parte de su ser.

12. *Acerca de la variedad de las ceremonias*. Ahora bien, puesto que todo hombre difiere esencialmente de todo otro hombre, aunque en esencia sea idéntico, afirmen también estas ceremonias su identidad por medio de su diversidad. Por esta razón dejamos Nosotros mucho aquí al recto Ingenium del Philosophus.

13. *Acerca de la vida del devoto*. Primero, sea su modo de vida tal que agrade a la Deidad particular. Así, para invocar a Neptuno, vaya a pescar; pero si a Hades, no se acerque al agua, que Le es odiosa.

14. *Más acerca de la vida del devoto*. Corte de su vida todo acto, palabra o pensamiento que sea odioso a la Deidad particular; como la impureza en el caso de Artemisa, las evasivas en el caso de Ares. Además de esto, debería evitar toda dureza o falta de bondad de cualquier clase en pensamiento, palabra u obra, viendo que por encima de la Deidad particular está Uno en quien todo es Uno. Pero también puede practicar deliberadamente crueldades, donde la Deidad particular manifiesta Su amor de ese modo; como en el caso de Kali y de Pan. Y por eso, antes del comienzo de su período de devoción, practique según las reglas de Liber Jugorum.

15. *Más acerca de la vida del devoto*. Ahora bien, como muchos están del todo ocupados en sus asuntos, sépase que este método es adaptable a las necesidades de todos.

Y Nosotros damos testimonio de que lo que sigue es la Cruz y la Quintaesencia de todo el Método.

Primero, si no tiene Imagen, tome cualquier cosa y conságrela como Imagen de su Dios. Lo mismo con sus vestiduras e instrumentos, sus sahumerios y libaciones: ¿acaso no tiene por Vestidura un camisón de dormir, por instrumento un bastón, por sahumerio un fósforo encendido, por libación un vaso de agua?

Pero consagre cada cosa que usa al servicio de esa Deidad particular, y no la profane destinándola a ningún otro uso.

16. *Continuación*. Luego, en cuanto a su tiempo, si es escaso. Trabaje mentalmente sobre su Invocación, concentrándola, y realice esta Invocación en su corazón siempre que tenga tiempo libre. Y aproveche con avidez toda oportunidad para ello.

17. *Continuación*. Tercero, aun cuando tenga tiempo libre y preparación, procure siempre llevar los símbolos hacia adentro, de modo que aun en su santuario bien ordenado toda la ceremonia gire interiormente en su corazón, es decir, en el templo de su cuerpo, del cual el templo exterior no es más que una imagen.

Porque en el cerebro está el santuario, y no hay Imagen en él; y el aliento del hombre es el incienso y la libación.

18. *Continuación*. Más acerca de la ocupación. Transmute el devoto, dentro del alambique de su corazón, todo pensamiento,

palabra o acto en el oro espiritual de su devoción.

Así: al comer. Diga: "Como este alimento en gratitud a mi Deidad, que me lo ha enviado, a fin de obtener fuerza para mi devoción a Él".

O al dormir. Diga: "Me acuesto a dormir, dando gracias por esta bendición de mi Deidad, a fin de ser renovado para una nueva devoción a Él".

O al leer. Diga: "Leo este libro para estudiar la naturaleza de mi Deidad, para que un conocimiento mayor de Él me inspire una devoción más honda a Él".

O al trabajar. Diga: "Hundo mi pala en la tierra para que broten flores frescas (frutos, o lo que fuere) para Su gloria, y para que yo, purificado por el esfuerzo, pueda dar una devoción mejor a Él".

O, sea lo que fuere que esté haciendo, razónelo en su propia mente, llevándolo de circunstancia en circunstancia hasta ese único fin y conclusión del asunto. Y no realice el acto hasta haber hecho esto.

Como está escrito, Liber VII, cap. V:

22. "Cada aliento, cada palabra, cada pensamiento es un acto de amor contigo.

23. "El latido de mi corazón es el péndulo del amor.

24. "Mis canciones son los suaves suspiros:

25. "Mis pensamientos son puro arrobamiento:

26. "Y mis obras son las miríadas de Tus hijos, las estrellas y los átomos".

Y Recuerda Bien que, si fueras en verdad un amante, todo esto lo harías por tu propia naturaleza sin el menor defecto ni falla en la parte más mínima.

19. *Acerca de las Lecturas*. Lea el Philosophus solamente sus ejemplares de los libros sagrados de Thelema durante todo el período de su devoción. Pero si se cansa, lea entonces libros que no tengan parte alguna en el amor, como recreación.

Pero copie cada versículo de Thelema que se refiera a este asunto, y medítelo, y coméntelo. Porque en ellos hay una sabiduría y una magia demasiado hondas para expresarse de ningún otro modo.

20. *Acerca de las Meditaciones*. Aquí está el método más poderoso para alcanzar el Fin, para quien está cabalmente preparado, purificado por la práctica de la Transmutación del acto en devoción, y consagrado por la recta ejecución de las santas ceremonias. Pero aquí hay peligro, porque la Mente es fluida como el mercurio, y linda con el Abismo, y está asediada por muchas sirenas y demonios que la seducen y la atacan para destruirla. Por tanto, cuídese el devoto, y precise con exactitud sus meditaciones, como un hombre debería construir un canal de mar a mar.

21. *Continuación*. Medite entonces el Philosophus sobre todo amor que alguna vez lo haya conmovido. Está el amor de David y Jonatán, y el amor de Abraham e Isaac, y el amor de Lear y Cordelia, y el amor de Damón y Pitias, y el amor de Safo y Atis, y

el amor de Romeo y Julieta, y el amor de Dante y Beatriz, y el amor de Paolo y Francesca, y el amor de César y Lucrecia Borgia, y el amor de Aucassin y Nicolette, y el amor de Dafnis y Cloe, y el amor de Cornelia y Cayo Graco, y el amor de Baco y Ariadna, y el amor de Cupido y Psique, y el amor de Endimión y Artemisa, y el amor de Deméter y Perséfone, y el amor de Venus y Adonis, y el amor de Lakshmi y Vishnu, y el amor de Siva y Bhavani, y el amor de Buda y Ananda, y el amor de Jesús y Juan, y muchos más.

Está también el amor de muchos santos por su deidad particular, como el de San Francisco de Asís por Cristo, el de Sri Sabhapaty Swami por Maheswara, el de Abdullah Haji Shirazi por Alá, el de San Ignacio de Loyola por María, y muchos más.

Ahora toma tú una de estas historias cada noche, y represéntala en tu mente, asumiendo cada identidad con infinito cuidado y fervor, y figúrate tú como uno de los amantes y a tu Deidad como el otro.

Así pasa tú por todas las aventuras del amor, sin omitir una; y en cada una concluye: ¡Qué pálido reflejo es este de mi amor por esta Deidad!

Pero de cada una sacarás algún conocimiento del amor, alguna intimidad con el amor, que te ayudará a perfeccionar tu amor. Aprende así la humildad del amor de uno, su obediencia de otro, su intensidad de un tercero, su pureza de un cuarto, su paz de un quinto más.

Así pues, estando tu amor hecho perfecto, será digno de aquel perfecto amor Suyo.

22. *Más acerca de la meditación.* Además, imagine el Philosophus que en verdad ha tenido éxito en su devoción, y que su Señor se le ha aparecido, y que conversan como sea conveniente.

23. *Acerca del Triángulo Misterioso.* Ahora bien, así como tres cuerdas separadas pueden ser rotas por un niño, mientras que esas mismas cuerdas debidamente trenzadas pueden atar a un gigante, aprenda el Philosophus a entrelazar estos tres métodos de Magia en un Hechizo.

Con este fin, entienda que, así como son Uno porque el fin es uno, así son Uno porque el método es Uno, a saber, el método de volver la mente hacia la Deidad particular por amor en cada acto.

Y para que tu trenzado no resbale, he aquí un cordelito que envuelve apretadamente todo, una y otra vez, a saber, el Mantram u Oración Continua.

24. *Acerca del Mantram u Oración Continua.* Teja el Philosophus el Nombre de la Deidad Particular en una frase breve y rítmica; como, para Artemisa: ἐπελθον, ἐπελθον, Ἄρτεμις; o, para Shiva: Namo Shivaya namaha Aum; o, para María: Ave Maria; o, para Pan: χαιρε Σωτηρ κοσμου, Ἰω Παν, Ἰω Παν; o, para Alá: Hua Allahu alazi lailaha illa Hua.

Repita esto día y noche sin cesar, mecánicamente, en su cerebro, que así queda preparado para el Advenimiento de aquel Señor, y armado contra todos los demás.

25. *Acerca de lo Activo y lo Pasivo.* Pase el Philosophus del amor activo por su Deidad particular a un estado de espera pasiva, casi

incluso de repulsión, la repulsión no del desagrado, sino de un sublime pudor.

Como está escrito, Liber LXV, II:

59. Te he llamado, y he viajado hacia Ti, y de nada me sirvió.

60. Esperé con paciencia, y Tú estabas conmigo desde el principio.

Luego vuelva a lo Activo, hasta que se establezca un verdadero ritmo entre los estados, como si fuera el vaivén de un Péndulo.

Pero reflexione que para esto se requiere una vasta inteligencia; porque debe estar, por así decir, casi fuera de sí mismo para observar esas fases de sí mismo. Y hacer esto es un Arte elevado, y no corresponde del todo al grado de Philosophus. Tampoco es de por sí útil, sino más bien lo contrario, en esta práctica especial.

26. *Acerca del Silencio.* Ahora bien, puede llegar un momento en el curso de esta práctica en que los símbolos exteriores de la devoción cesen, en que el alma quede como muda en presencia de su Dios. Advierte que esto no es un cese, sino una transmutación de la semilla estéril de la oración en el brote verde del anhelo. Este anhelo es espontáneo, y se lo dejará crecer, sea dulce o amargo. Porque muchas veces es como el tormento del infierno, en el que el alma arde y se retuerce sin cesar. Pero termina, y a su término continúa abiertamente tu Método.

27. *Acerca de [ilegible en la fuente; por el contexto, probablemente "la sequedad"].* Otro estado en el que a veces puede caer el alma es esta noche oscura. Y esta es en verdad

purificadora, en profundidades tales que el alma no puede sondearla. Se parece menos al dolor que a la muerte. Pero es la muerte necesaria que viene antes de la resurrección de un cuerpo glorificado.

Este estado debe soportarse con fortaleza; y no puede emplearse ningún medio para aliviarlo. Puede quebrarse quebrando todo el Método y volviendo al mundo de afuera. Esta cobardía no solo destruye el valor de todo lo que ha precedido, sino que destruye el valor del Juramento de Fidelidad que has jurado, y hace de tu Voluntad una burla para hombres y dioses.

28. *Acerca de los Engaños del Demonio*. Advierte bien que en este estado de sequedad mil seducciones te tentarán a apartarte; también mil maneras de quebrar tu juramento en espíritu sin quebrarlo en la letra. Contra esto puedes repetir en voz alta las palabras de tu juramento una y otra vez hasta que la tentación sea vencida.

También el demonio te presentará que sería mucho mejor para esta operación que hicieras tal y cual cosa, y procurará espantarte con temores por tu salud o por tu razón.

O puede enviar contra ti visiones peores que la locura.

Contra todo esto no hay más que un remedio, la Disciplina de tu Juramento. Así pues, pasarás por ceremonias sin sentido y horribles para ti, y blasfemarás contra tu Deidad y La maldecirás. Y esto poco importa, porque no eres tú, con tal de que te atengas a la Letra de tu Obligación. Porque tu Vista Espiritual está cerrada, y confiar en ella es ser llevado al precipicio y arrojado desde él.

29. *Más acerca de este asunto.* Ahora bien, más sutiles que todos estos terrores son las Ilusiones del Éxito. Porque basta un instante de autosatisfacción o de Expansión de tu Espíritu, sobre todo en este estado de sequedad, y estás perdido. Porque puedes alcanzar la Falsa Unión con el Demonio mismo. Cuídate también aun del orgullo que nace de haber resistido las tentaciones.

Pero tantas y tan sutiles son las artimañas de Choronzon que el mundo entero no podría contener su enumeración.

La respuesta a todas y cada una es la persistencia en el cumplimiento literal de la rutina. Cuídate, pues, por último, de aquel demonio que te susurrará al oído que la letra mata, pero el espíritu vivifica, y responde: Si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.

Pero cuídate también de disputar con el demonio y de enorgullecerte de la agudeza de tus respuestas a él. Por tanto, si no has perdido el poder del silencio, empléalo primero y último contra él.

30. *Acerca del Encendimiento del Corazón.* Aprende ahora que tus métodos son secos, todos y cada uno. Ejercicios intelectuales, ejercicios morales, no son Amor. Pero así como un hombre, frotando largo rato dos palos secos, encontró de pronto una chispa, así también de tiempo en tiempo el verdadero amor saltará sin ser llamado a tu meditación. Pero este morirá y renacerá una y otra vez. Puede ser que no tengas yesca cerca.

Al final vendrá de pronto una gran llama, y devoradora, y te quemará por completo.

Ahora bien, de estas chispas, y de estos chisporroteos de llama, y de estos comienzos del Fuego Infinito, te darás cuenta así.

Por las chispas tu corazón saltará, y tu ceremonia o meditación o trabajo parecerá de pronto marchar por su propia voluntad; y por las pequeñas llamas esto se acrecentará en volumen e intensidad; y por los comienzos del Fuego Infinito tu ceremonia será arrebatada en canto embriagador, y tu meditación será éxtasis, y tu trabajo será un deleite que exceda todo placer que hayas conocido jamás.

Y de la Gran Llama que te responde no puede hablarse; porque en ella está el Fin de este Arte Mágico de la Devoción.

31. *Consideraciones respecto del uso de [ilegible en la fuente; por el contexto, probablemente "los símbolos"].* Ha de notarse que las personas de poderosa imaginación, voluntad e inteligencia no necesitan estos símbolos materiales. Ha habido ciertos santos capaces de amar una idea como tal sin que ella resultara de otro modo que degradada al idolizarla, para usar esta palabra en su verdadero sentido. Así uno puede apasionarse por la belleza sin necesitar siquiera una concreción tan pequeña de ella como "la belleza de Apolo", "la belleza de las rosas", "la belleza de Atis". Tales personas son raras; puede dudarse de que el mismo Platón alcanzara alguna Visión de la belleza absoluta sin ligarla, en primer lugar, a objetos materiales.

Una segunda clase es capaz de contemplar los ideales a través de este velo; una tercera clase necesita un doble velo, y no puede pensar en la belleza de una rosa sin tener una rosa delante.

Para estos es este Método de la mayor utilidad; pero sepan que hay en él este peligro: que pueden confundir el cuerpo grosero del símbolo con la idea que se hace concreta por medio de él.

32. *Consideraciones sobre un peligro mayor para quienes no están purgados del pensamiento material.* Recuérdese que en la naturaleza misma del amor hay peligro. La lujuria del sátiro por la ninfa es en verdad de la misma naturaleza que la afinidad de la cal viva por el agua por un lado, y que el amor de Ab por Ama por el otro; así también la tríada Osiris, Isis, Horus es como la de un caballo, una yegua, un potrillo, y la del rojo, el azul, el púrpura. Y este es el fundamento de las Correspondencias.

Pero sería falso decir "Horus es un potrillo" o "Horus es púrpura". Puede decirse: "Horus se parece a un potrillo en este respecto, que es el vástago de dos seres complementarios".

33. *Más acerca de este asunto.* Así también muchos han dicho con verdad que todo es uno, y con falsedad que, puesto que la tierra es Ese Uno y el océano es Ese Uno, por lo tanto la tierra es el océano. Para Él el bien es ilusión, y el mal es ilusión; por lo tanto el bien es el mal. Por esta falacia lógica son destruidos muchos hombres.

Además, están quienes toman la imagen por el Dios; como quien dijera: mi corazón está en Tiphereth, y un Adeptus está en Tiphereth; por lo tanto soy un adepto.

Y en esta práctica el peor peligro es este: que el amor, que es su arma, falle de una de dos maneras.

Primero, si al amor le falta alguna cualidad del amor, mientras así sea no es el amor ideal. Porque está escrito del Perfeccionado:

"No hay miembro de mi cuerpo que no sea el miembro de algún dios". Por tanto, no desprecie el Philosophus ninguna forma de amor, sino armonícelas todas. Como está escrito, Liber LXI, 32: "Así pues, la Perfección no habita en los Pináculos ni en el Fundamento, sino en la armonía de Uno con todo".

Segundo, si alguna parte de este amor se excede, hay enfermedad en ello. Como en el amor de Otelo por Desdémona, donde los celos del amor vencieron la ternura del amor, así puede suceder en este amor de una Deidad particular. Y esto es más probable, puesto que en este amor divino no puede omitirse elemento alguno.

Es en virtud de esta plenitud que ningún amor humano puede de modo alguno llegar a más que prefigurar una pequeña parte de él.

34. *Acerca de las Mortificaciones.* Estas no son necesarias para este método. Al contrario, pueden destruir la concentración, como contrairritantes y, por tanto, alivios de la mortificación suprema, que es la Ausencia de la Deidad invocada.

Sin embargo, así como en el amor mortal surge una aversión por la comida, o un placer en cosas naturalmente dolorosas, esta perversión debería soportarse y dejarse seguir su curso. Pero no hasta interferir con la salud natural del cuerpo, por la cual podría dañarse el instrumento del alma.

Y en cuanto a los sacrificios por amor, son naturales a este Método, y justos.

Pero en cuanto a las privaciones y torturas voluntarias, sin otro uso que contra el devoto mismo, por lo general no son naturales

a las naturalezas sanas, y son erróneas. Porque son egoístas. Azotarse a uno mismo no sirve al propio señor; pero negarse el pan para que el propio hijo tenga torta es el acto de una verdadera madre.

35. *Más acerca de las Mortificaciones*. Si tu cuerpo, sobre el cual cabalgas, es una bestia tan desobediente que de ningún modo quiere marchar en la dirección deseada, o si tu mente es terca y elocuente como la fabulosa Asna de Balaam, abandónese entonces la práctica. Cúbrase el santuario con tela de saco, y vístete tú con hábitos de lamentación, y permanece solo. Y vuelve tú con la mayor austeridad a la práctica de Liber Jugorum, probándote con una norma más alta que la alcanzada hasta entonces, y castigando las infracciones con un aguijón más pesado. Y no vuelvas tú a tu devoción hasta que ese cuerpo y esa mente estén domados y adiestrados para toda clase de marcha apacible.

36. *Acerca de métodos menores auxiliares en las ceremonias*. I. Elevarse en los planos. Por este método puedes ayudar a la imaginación en el momento de concluir tu Invocación. Obra como se enseña en Liber O, a la luz de Liber 777.

37. *Acerca de métodos menores auxiliares en las ceremonias*. II. Magia [ilegible en la fuente; por el contexto, probablemente "talismánica"]. Habiendo hecho, por tu Ingenium, un talismán o pantáculo que represente a la Deidad particular, y habiéndolo consagrado con infinito amor y cuidado, quémalo ceremonialmente ante el santuario, como si con ello entregaras la sombra por la sustancia. Pero es inútil hacer esto a menos que en

verdad, en tu corazón, valores el talismán por encima de todo lo demás que posees.

38. *Acerca de métodos menores auxiliares en las ceremonias*. III. Recitación. Puede ayudar que se recite ante ella la historia tradicional de la Deidad particular; quizá esto se haga mejor en forma dramática. Este método es el principal recomendado en los "Exercitios Espirituales" de San Ignacio, cuya obra puede tomarse como modelo. Elabore el Philosophus la leyenda de su propia Deidad particular y, asignando días a los acontecimientos, viva esa vida en la imaginación, ejercitando los cinco sentidos por turno, según se presente la ocasión.

39. *Acerca de métodos menores auxiliares en las ceremonias*. IV. *Duresse*. Este método consiste en maldecir a una deidad reacia; como amenazar ceremonialmente "con quemar la sangre de Osiris, y con moler sus huesos hasta hacerlos polvo". Este método es del todo contrario al espíritu del amor, a menos que la Deidad particular sea ella misma salvaje e implacable; como Jehová o Kali. En tal caso, el deseo de ejercer coacción y maldición puede ser el signo de la asimilación del espíritu del devoto al de su Dios, y así un avance hacia la Unión con Él.

40. *Acerca de la naturaleza de este [ilegible en la fuente] de Unión o Samadhi*. Todo Samadhi se define como la unión extática de sujeto y objeto en la conciencia, con el resultado de que surge una tercera cosa que no participa en modo alguno de la naturaleza de las dos.

Parecería a primera vista que no tiene importancia alguna elegir un objeto de meditación. Por ejemplo, el Samadhi llamado

Atmadarshana podría surgir de la simple concentración del pensamiento en un triángulo imaginado, o en el corazón.

Pero así como la unión de dos cuerpos en química puede ser endotérmica o exotérmica (la combinación del Oxígeno con el Nitrógeno es suave, mientras que la del Oxígeno con el Hidrógeno es explosiva), y así como se comprueba que por regla general el mayor calor se desprende de la unión de los cuerpos más opuestos en carácter, y que el compuesto que resulta de ella es el más estable, así parece razonable sugerir que el Samadhi más importante y duradero resulta de la contemplación del Objeto más opuesto al devoto. [En otros planos, se ha sugerido que los tipos más opuestos hacen los mejores matrimonios y producen los hijos más sanos. Los cuadros y las óperas más grandes son aquellos en que se funden extremos violentos, y así en general en todo campo de actividad. Aun en matemática, el paralelogramo más grande se forma si las líneas que lo componen se disponen en ángulo recto. ED.]

41. *Conclusiones de lo anterior*. Puede entonces sugerirse al Philosophus que, aunque su trabajo será más arduo, su recompensa será mayor si elige una Deidad lo más alejada posible de su propia naturaleza. Este método es más arduo y más alto que el de Liber E. Porque un objeto simple, como allí se sugiere, es de la misma naturaleza que las cosas más comunes de la vida, mientras que aun la Deidad más humilde está más allá del entendimiento humano no iniciado. En el mismo plano, también, Venus está más cerca del hombre que Afrodita, Afrodita que Isis, Isis que Babalon, Babalon que Nuit.

Decida por tanto según su discreción por un lado y su aspiración por el otro: y no deje que una se adelante a su compañera.

42. *[Ilegible en la fuente] acerca del valor de este Método.* Surgen ciertas objeciones. Primero, en la naturaleza de todo amor humano hay ilusión, y cierta ceguera. Ni hay verdadero amor alguno por debajo del Velo del Abismo. Por esta razón damos Nosotros este Método al Philosophus, como reflejo del Adepto Exento, que refleja al Magister Templi y al Magus.

Alcance entonces el Philosophus este método como fundamento de los Métodos más altos que se le darán cuando alcance esos grados más altos.

Otra objeción reside en la parcialidad de este Método. Este es igualmente un defecto característico del Grado.

43. *Acerca de un posible peligro del Éxito.* Puede ocurrir que, debido al tremendo poder del Samadhi, que vence todos los demás recuerdos como debe hacerlo y lo hace, la mente del devoto quede obsesionada, de modo que declare que su Deidad particular es el único Dios y Señor.

Este error ha sido el fundamento de todas las religiones dogmáticas, y así la causa de más miseria que todos los demás errores juntos.

El Philosophus está especialmente expuesto a esto porque, por la naturaleza del Método, no puede permanecer escéptico; debe por el momento creer en su Deidad particular. Pero (1) considere que esta creencia es solo un arma en sus manos, (2) afirme suficientemente que su Deidad no es sino una emanación o reflejo o eidolon de un Ser que está más allá de él, como se dijo

en el Párrafo 2. Porque si falla en esto, puesto que el hombre no puede permanecer permanentemente en Samadhi, la Imagen memorizada en su mente se degradará y será reemplazada por el Demonio correspondiente, para su ruina total.

Por tanto, después del Éxito, no se deleite en exceso en su Deidad, sino más bien ocúpese de su otro trabajo, sin permitir que lo que no es más que un paso se convierta en una meta.

Como está escrito también, Liber CLXXXV: "recordando que la Filosofía es el Equilibrio de aquel que está en la Casa del Amor".

44. *Acerca del secreto, y de los ritos de Sangre.* Durante esta práctica es muy sabio que el Philosophus no pronuncie palabra alguna acerca de su trabajo, como si fuera un Amor Prohibido el que lo consume. Pero responda a los necios según su necedad; porque, puesto que no puede ocultar su amor a sus semejantes, debe hablarles de modo que puedan entender.

Y como muchas Deidades exigen sacrificios, una de hombres, otra de ganado, una tercera de palomas, sean estos sacrificios reemplazados por los verdaderos sacrificios en tu propio corazón. Pero si debes simbolizarlos exteriormente por la dureza de tu corazón, sea tu propia sangre, y no la de otro, la que se derrame ante ese altar[2].

No obstante, no olvides que esta práctica es peligrosa, y puede causar la manifestación de cosas malignas, hostiles y maliciosas, para gran daño tuyo.

45. *Acerca de un sacrificio más.* De esto ha de entenderse que nada ha de decirse; ni hace falta decir nada a quien tiene sabiduría para comprender el número del párrafo. Y este

sacrificio es fatal por encima de todos, a menos que sea en verdad un sacrificio. Sin embargo, hay quienes se han atrevido y han logrado algo por medio de él.

46. *Acerca de un sacrificio más todavía.* Aquí se habla de la mutilación efectiva. Tales actos son abominables; y aunque puedan traer el éxito en este Método, constituyen un obstáculo absoluto para todo progreso ulterior.

Y en todo caso es más probable que lleven a la locura que al Samadhi. Quien los proyecta ya está, en verdad, loco.

47. *Acerca de las relaciones humanas.* Durante esta práctica no te apartarás en modo alguno de las relaciones humanas; solo figúrate que tu padre o tu hermano o tu esposa es, por así decir, una imagen de tu Deidad particular. Así ganarán, y no perderán, con tu trabajo. Solo en el caso de tu esposa esto es difícil, puesto que ella es para ti más que todos los demás, y en este caso puedes obrar con templanza, no sea que su personalidad venza y destruya la de tu Deidad.

48. *Acerca del Santo Ángel Guardián.* No confundas tú de ningún modo esta invocación con aquella.

49. *La Bendición.* Y así, que el Amor que sobrepasa todo Entendimiento guarde vuestros corazones y vuestras mentes por ΙΑΩ ΑΔΩΝΑΙ ΣΑΒΑΩ, y por BABALON de la Ciudad de las Pirámides, y por Astarté la Estrellada, ceñida de verde, en el nombre ARARITA. AMN.

---

1. Magick: "magia" en el sentido que le da Crowley. (N. del T.) ↩

2. Las excepciones a esta regla no pertenecen ni a esta práctica ni a este grado. N. Fra. A∴A∴ ↩

Traducción al español hecha directamente desde el original inglés en dominio público.

Abadía Argentum: https://thelema.prometeolatam.online

Agradecimiento a Frater Adael por el armado de la biblioteca.

Traducciones de la Abadía Argentum bajo licencia Creative Commons Atribución, No Comercial, Compartir Igual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0). Los textos originales están en dominio público.

La Abadía Argentum es libre y gratuita. Si querés sostenerla, podés hacer una donación libre en https://thelema.prometeolatam.online/sobre/#donar